

scribi a map.

NO OLVIDES MADRID EL DIA

FACHADAS rosas. Madrid
amanece.

*La cima
tiene un profeta de uiva
Fachadas*

El cine del Guadarrama
ilumina su pantalla.

Muchachas rosas. Oid
cómo silban los claveles,
cómo suspiran

las rosas y los laureles.

El día dice que el hombre
es libertad, que prefiere
morir a vivir uncido
a Cides escayolados.

re engrandee

Ventanas rosas. El aire
es un espejo de débiles
líneas de hilos de seda
rosas, morados y verdes.

Fachadas

Madrid se encuentra en peligro,

Madrid defenderse quiere,
un dos de mayo sin fechas
ataca, y canta y sostiene
una bandera encarnada

*Sobre sus rojas tejadas
sus fachadas inabundantes
interior*

que

que el aire arachas envuelve.

rosa atromeca

Madrid, corazón de España,

Euzkadi verde y valiente,
poderosa Cataluña,
y Galicia adolescente. *dulce y leve*
A ver quién puede conmigo,
pueblo audaz, a ver quién puede
con tu cuchillo de acero
y tu martillo luciente.
Badera rossa, te juro *roja*
que he de llevarte por siempre
entre estudiantes erguidos
y obreros de brazo ardiente.

Madrid Fachadas rosas. Madrid
de bravas mujeres
y niños que irrumpen hacia
un porvenir que se mueve.
No olvides, Madrid, el día
en que asaltaste de frente
el cuartel de la Montaña
con un cuchillo en los dientes.

*en las entrañas de un hoy
osar por un futuro*

11-2-69

NO OLVIDES MADRID EL DIA

FACHADAS rosas. Madrid
amanece.

El cine del Guadarrama
ilumina su pantalla.

Muchachas rosas. Oid
cómo silban los claveles,
cómo suspiran

las rosas y los laureles.

El día dice que el hombre
es libertad, que prefiere
morir a vivir uncido
a Cides escayolados.

Ventanas rosas. El aire
es un espejo de débiles
líneas de hilos de seda
rosas, morados y verdes.

Madrid se encuentra en peligro,

Madrid defenderse quiere,

un dos de mayo sin fechas

ataca, canta y sostiene

una bandera encarnada

que el aire arachas envuelve.

Madrid, corazón de Españ,

Euzkadi verde y valiente,
poderosa Cataluña,
y Galicia adolescente.

A ver quién puede conmigo,
pueblo audaz, a ver quién puede
con tu cuchillo de acero
y tu martillo luciente.

Badera rossa, te juro
que he de llevarte por siempre
entre estudiantes erguidos
y obreros de brazo ardiente.

Fachadas rosas. Madrid
de bravas mujeres
y niños que irrumpen hacia
un porvenir que se mueve.
No olvides, Madrid, el día
en que asaltaste de frente
el cuartel de la Montaña
con un cuchillo en los dientes.

